



Paris 6 mayo 1910
12, rue de la Bourbonne.

Sr. D. Pedro Dorado Montero.

Mi respetable y querido amigo.
Mucho me alegro de que hiciera V.
bien el viaje y de que Maria Luisa si-
ga tan contenta y satisfecha. ¿Como no
estando en Salamanca y pudiendo ir
a la misa de 11 en San Martín, a jugar
con sus amigas y a pasearse por la
explanada de la Torre del Clavero y la
plaza de Fr. Luis de Leon! — Hablé
con Mme Volant del Contratiempo
de la botonadura, y resulta que el
tal valet de chambre es un profesio-
nal de pequeños robos y que raro
es el cliente al que no le ha atra-
pado algo. De madame Volant se ha

Elvado ropas, cubiertos, dinero, petits bijoux de Suzanna y otra porción de cosas. Hasta a la pobre Marta le ha robado: le ha robado una camisa. ¡Ya vé V. como se ha quedado la pobre! Ella es canita; V. sin un botou — La cosa es lo suficientemente grave para que yo iniciara un concclave para tratar de lo que pudiera hacerse para recuperar lo perdido. Formamos el concclave Mr. Perez, en calidad de hombre bueno y perito en leyes francesas, M^{me} Volant, representando esta honorable comunidad del Hotel y yo como procurador suyo. Empezamos nuestras funciones llamando é comparecencia a los perjudicados. El joven flaco, rubio y sueco vecino de mesa de Maria Luisa, con

una voz de dolor que daba pena el oírle, espuso sus quebrantos: dijo que observó varias veces que le faltaban francos; yo le consolé diciéndole que esa observación la hace todo el mundo si fin de mes; replicó alegando que sospechaba del parçon y que le hizo vagas indicaciones, pero que como el parçon se hizo el muco, se quedó desarmado; ¡quien no perdona a un compatriota! — Luego hablaron los varas del Norte por boca de pauso: quiero decir que el yanqui fue quien llevó la palabra; pero no obstante los buenos oficios de Mme Porizus, que intervino como intérprete, quedamos con la duda ^{de} si le robaron el bipate ó la asadura — El griego también se

presentó á declarar. Yo tuve un sobresalto. ¿Si le habrían escamoteado la pipa y la pitillera chapado de finos metales? Desgraciadamente todavía la conserva — Una vez oídas todas las reclamaciones, el Dr. Peron declaró que sin pruebas terminantes no es posible acudir á la policía y que de hacerlo sin ellas había el peligro de que el parçon se que veltase y pidiera dommages-interêts. M^{me} Volant puso los ojos en blanco, alzó los brazos hacia el plafond, y dijo: "Marta, llame V. á mi marido". Mr. Volant salió de la cocina con cara de asombro y manos de resignación sobre la curva de la felicidad. El Dr. Peron razonó de nuevo sus escríptulos.

2

El erudito alemán dijo que se debía comunicar el caso a un criminalista para que tuviera en observación al voleur, durante un año si fuera preciso. Yo observé que el procedimiento parecía ~~corto~~ y largo. "No señores: un criminalista, un criminalista," - repetía el alemán. ¿Si tendría que volver a París el Sr. Dorado para hacer un estudio del parçou? Viendo que por ninguna parte venía una solución práctica, pasó por mi cabeza esta idea: iré ~~al~~ ver al parçou, lo convidaré a café y a un guiso, le diré que si se metió en el bolsillo por casualidad la botonadura, que tengo mucho interés en encontrarla y que si él la encuentra



tra le daría una buena pourboir. Pero ¡me gozo en un gozo! ¡El parçon ha volado del Hotel y nadie sabe en donde para, es decir, en donde se dedica ahora al vel! — En vista de todo ello, y acordándome del refran "à mal tiempo buena cara", decido contarte à T. pedonicamente los principales episodios del affaire. Y cumplido ese deber de conciencia, pasemos à otras cosas.

Yo sigo con mi vida de siempre. He comenzado à recibir contestaciones à mi cuestionario, todas ellas interesantes y detalladas. Tengo ya cerca de 20, de Durkheim, Ch. Gide, Viollet, Bouglé, Esmein y otros profesores de Derecho.

cho y de Historia tanto de Paris, como de provincias. Me va a resultar una enquete de mucho interés. — Decididamente me ire' a Bruxelles el dia 15 y estare' allí hasta fin de junio. Durante estos dias que me quedan, como he terminado ya mis trabajos de Biblioteca, me dedico a ir a cursos de la Ecole des Hautes Etudes, que son los más útiles y a los cursos reservados de Peignabos y Langlois. A las conferencias de la Fac. de D^o también voy, y durante los ratos libres y dias de descanso voy viendo lo que todavía no conozco: Hotel de Ville, Casa de Monedas, Sèvres, Jobelinos, etc. El domingo ire' a Fon-

tainnebleau. Hace pocos días estuve con
varios camaradas del Hotel en Mal-
maison y desde allí firmamos todo
una postal para María Luisa. Su
libro se lo devolveré uno de estos días.
He tenido la suerte de proporcionar-
me un ejemplar.

Y nada más por hoy. Cuídense T.
mucho, no se meta de nuevo entre pa-
peles y déme pronto la agradable
noticia de que se encuentra fuerte y
bien.

A María Luisa carinosos recuerdos
y T. recibe un afectuoso saludo de su
incondicional S. S. y amigo

M. Gómez González



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOS.USAL.ES